Centro Educativo Jean Piaget

¿En qué equipo deportivo jugarían Smith, Marx y Keynes?

Alberto Rodríguez de la Torre

Taller de metodología de la investigación

5010

11/10/2019

Preludio petulante

Siguiendo ley severa, se deja la prosa nacida del saber inerte del ser, pero sin perder el tinte docto, implacable, prístino y pintoresco, construyo interrogantes precisas, para responderlas sustentándolas en citas claras, buscando adaptarse al formato solicitado y cumplir con el estilo de búsqueda.

Introducción/Objetivos/Pregunta de investigación

Sobrado es ya explicar el como la vida exige movimiento, los reinos de seres vivos y el mismo proceso de homeostasis requiere y funciona junto con el movimiento; uniendo éste requerimiento de la vida con el espíritu humano es que surge el deporte, en pequeñas escalas como juego, evolucionando como el desarrollo de cualidades físicas, siempre es visible en estudios antropológicos.

Tras exponer la necesidad de movimiento con el espíritu humano, al navegar por el ente social, desarrollo de sociedades y cultura de masas, es cuando podemos entender el **deporte** como tal. Variante según la región geográfica pero globalizado en conceptos y deportes específicos, es innegable la relevancia del desarrollo corporal y movimiento deportivo de alto rendimiento.

Sin embargo, es en éste punto donde el deporte no se debe tergiversar como un punto relevante en una recta de características al analizar un grupo o nación; este actúa en sintonía con el todo que forma dicho grupo. Es por ello que tenemos conceptos y disciplinas arraigadas a un pensar claro, descrito en diversos párrafos y discursos como lo son: el portero como la posición más filosófica y quizá, la favorita del buen individuo izquierdista; el ping-pong y bádminton como deporte nacional y símbolo de la unidad social y despertar chino durante la revolución cultural; el simbolismo en el futbol americano con una cultura del espectáculo con tintes huxleyanos; el discurso generado detrás del progreso de atletas en disciplinas del atletismo, apoyando historias que siguen un sentir posmoderno del capitalismo tardío, de exaltación y triunfo personal, olvidando y encubriendo deficiencias en sistemas económicos, o resaltando las posibilidades brindadas por éste.

Por ello, es preciso buscar y denotar claras semejanzas y relación del desarrollo deportivo con ideologías y políticas del Estado donde surgen: contraponer primero, del supuesto sistema rigente en dicha nación con el sistema y doctrina deportiva implementada, y después marcar la relación que el desarrollo deportivo para con las doctrinas del Estado.

Al entender esta relación, analizar si es el proceso deportivo llevado acorde el sistema rector, encontrar puntos de diferencia e igualmente señalarlos. Comprender discursos presentes en el imaginario colectivo que surgen a partir de *historia deportiva* y realizar un análisis de la visión en las masas sobre no solo el deporte, sino el mismo contexto social y percepción del individuo en este, y porqué se generan estos discursos.

Por último, como suerte de eje central del texto, quedaría, al ya comprender cada punto clave sobre el análisis deportivo, y observar el manejar político-económico del desarrollo de cultura física y deporte, y encasillarlas en cierta doctrina (acorde o no a la doctrina política principal del país), buscar entender -y especificar el porqué de- bajo que “colores” deportivos (Instituciones) y quizá con que disciplinas, se debería sentir identificado un docto seguidor de tres principales corrientes de pensamiento económico, por ello: ¿En qué equipo deportivo jugarían Smith, Marx y Keynes?

Justificación

Las ideas de trascender el espíritu humano han sido inertes a los grupos sociales incluso en un desarrollo primitivo, ya sea mediante doctrinas espirituales o ideas metafísicas, o en contraste con un sentido de pertenencia y deber de acción con el entorno; de ahí nace la idea de un cuidado y perfeccionamiento del cuerpo.

Del mismo deseo de incrementar las capacidades físicas han surgido numerosos movimientos sociales y doctrinas de pensamiento; espirituales y con tintes para con el bienestar pulcro del individuo como lo son el cristianismo muscular con orígenes desde el siglo XVIII o el concepto de deporte-religión junto aunado al desarrollo de Juegos Olímpicos en la antigua Grecia. En contraste, ha sido parte del discurso de movimientos de masas, ejemplo de ello es el uso de éste como discurso en sí mismo en, Cuba, China y la URSS, manejando en deporte bajo la doctrina socialista en cuanto al discurso ofrecido al pueblo para fomentarlo, y utilizándolo como eje propagandístico del triunfo socialista. Sin embargo, encontramos situaciones que navegan hacia puntos medios en cuanto a la idea deportiva, en países desarrollados y en vías de desarrollo, con modelos económicos divergentes, el deporte suele estar más asociado a promoción de políticas de salud y a una sociedad del espectáculo, con deportes que, varían según el país, “monopolizan” los reflectores y apoyos gubernamentales y dejan abierta a la posibilidad de proyectos deportivos de gran escala a manos de iniciativa privada.

Tomando en cuenta lo anterior, es evidente el retrato que brinda la cultura deportiva de cada país sobre el mismo, por ello, la reflexión, contraste con principales ideologías oficialistas o culturales, y un análisis político-económico a través del deporte, donde además de aclarar conceptos específicos y entender el contexto donde se desarrolla el deporte, y como este influye en el ente social, buscar responder la cuestión ¿En qué equipo deportivo jugarían Adam Smith, Karl Marx y John Maynard Keynes? O al menos un fiel capitalista, socialista científico y derivados, y un keynesiano.

Marco Teórico

Dirigidos al desarrollo de la tesis en cuestión, cabe resaltar la importancia de establecer claramente las bases del concepto eje del trabajo: el deporte; éste, que suele quedarse en el imaginario como el mero desarrollo corporal y en ocasiones lúdico sufre un fuerte cambio ya entrada la modernidad, pues en el siglo XIX y al hilo de la formación y evolución de los estados-nación europeos, el movimiento deportivo toma un enfoque desde el Estado y grupos políticos o sociales de la época, enfocando el deporte como un medio educativo, higienista y militar.

En este sentido, de forma concisa, el deporte se vuelve un medio para con el Estado y los grupos de interés que manejen el desarrollo físico, una matriz de función de ideología, dicho concepto de ideología enfocado en un análisis marxista-hegeliano como lo señala Slavoj Źiźek en (2016) El sublime objeto de la ideología, Ciudad de México, Siglo XXI Editores:

La ideología en y para sí es condición de posibilidad de la identidad, en tanto que el sujeto se inserta en estructuras simbólicas que regulan sus prácticas y representaciones; tal como señala este teórico, “en la red de relaciones intersubjetivas, cada uno de nosotros es identificado y atribuido a cierto lugar fantasmático en la estructura simbólica del otro”[[5]](https://www.pensamientocritico.info/index.php/articulos-1/otros-autores2/psicoanalisis-y-politica-la-teoria-de-la-ideologia-de-slavoj-zizek#_ftn5). Es desde esta red simbólica (y eventualmente contra ella) que el sujeto formula, en primera instancia, su visión –necesariamente parcial– del mundo.

En este sentido, la estructura deportiva sigue no sólo este objetivo, en cuanto a seguir las estructuras que obedezcan no a una sumisión ni control, sino al desarrollo de la red simbólica para con el grupo que desarrolle el deporte, que éste a su vez, bajo los conflictos de higiene, necesidad de reclutamiento militar y nacionalismos emergentes durante el siglo XIX, sigue una estructura dialéctica en cuanto a la implementación deportiva. Dicha estructura obedece al desarrollo de problemas específicos donde la ideología deportiva de cada grupo emerge como contrapunto para sintetizar en la legitimidad ideológica.

La mencionada carga de desarrollo ideológico en el deporte se revela en los movimientos deportivos de la YMCA en Estados Unidos, como estandarte de la promoción de valores cristianos, los cuales obedecen no solo a un proceso dialéctico de desarrollo histórico del protestantismo y el liberalismo económico que culmina en la libertad social para esto, sino además para el desarrollo de la propaganda y movimientos religiosos que seguirán transformándose con el tiempo. De igual forma, el desarrollo deportivo europeo obedece a la evolución de las élites intelectuales y procesos político militares, de tal forma que durante el siglo XIX en Checoslovaquia, Alemania, Dinamarca y Suecia los movimientos gimnastas siguen y promueven un estricto sentimiento nacionalista, mientras que en Francia y Bélgica la influencia católica generó que los movimientos se dirigiesen al intento de instaurar una democracia cristiana.

Ya aclarado el eje de conceptos que nutren el análisis, nos remitimos a la interrogante sobre los modelos políticos y económicos donde nuestros héroes del pensamiento se desempeñarían deportivamente, y la relación de dicho modelo con su semejante económico y social.

Marxismo muscular

Si bien, el desarrollo intelectual de Marx sigxford, filósofo, economista, tutor del III duque de Buccleuch, director de Aduana de Edimburgo. | años activo = Conferenciante: 1748-1751ue una estricta línea de análisis sociológico y filosófico que sirvan de base para una implementación de teoría económica determinada en un contexto de implementación muy específico, a través de estatutos claros no solo del Manifiesto Comunista, sino del manejo político establecido en El Capital, y el posterior desarrollo de las Internacionales Comunistas y otros movimientos de línea marxista que no pierdan la esencia argumentativa clara: dialéctica materialista, se podría asociar a Marx y Engels como una exitosa pareja o equipo de relevos en el atletismo mexicano posrevolucionario. Si bien la sentencia no sigue ni de lejos la tendencia económica que implementó el PNR en las últimas décadas de la primera mitad del siglo XX, pues dichas políticas obedecen al incremento del gasto público, recaudación enfocada al pago directo de la deuda externa, y si bien el discurso por las clases desprotegidas era fuerte, en el papel las políticas nunca brindaron el control de producción a los medios campesinos, y la política social obrera solo siguió un esquema de bienestar social hasta la entrada de lleno de las políticas cardenistas.

Sin embargo, el desarrollo deportivo si obedecía al sentimiento de poder de las clases que desarrollasen la actividad física, aunado a las políticas de un discurso nacionalista para con el empoderamiento del Estado, todo el desarrollo deportivo entre Calles y Cárdenas siguió la línea de control y libre desempeño deportivo que unificase las clases bajo el eje de un Estado protector; un discurso que, muy aparte de las cuestionables políticas económicas que Marx hubiese juzgado arduamente, y la dudosa moral de acción política dentro del PNR, el discurso estrictamente deportivo hubiese sido del agrado de la dialéctica materialista.

Smith como cristiano muscular

Sin abundar de lleno en el desarrollo y evolución del protestantismo norteamericano y su cambio conforme a distintos movimientos deportivos con bases protestantes, puesto a la extensión de dicho tópico, el concreto caso de la expansión de las YMCA durante el siglo XIX en Estados Unidos y posteriormente su influencia en el resto de América, sigue un claro patrón de liberalismo económico y político, no solo por el libre trabajo y capacidad de desenvolvimiento en un sistema libre, sino por el simple hecho de que el ideal de trabajo como ley religiosa para el devenir del buen protestante, termina siendo pues, el origen del capitalismo. Dejando el pensamiento personal de Adam Smith, la libertad de una nación en el contexto del esplendor de la YMCA, con el brillar de distintos empresarios y un desarrollo industrial veloz regido por conceptos sumamente agradables para “la mano invisible”, sin duda Smith no habría dudado en ser parte de la halterofilia en las sedes a las que hubiera tenido acceso.

Keynes chino

Sin simplificar, el desarrollo económico chino contemporáneo obedece, al igual que el resto de la economía al gran capital, lejos están los desfiles teñidos en rojo por las plazas orientales en significar el triunfo del proletariado sobre los medios de producción; un férreo control del Partido sobre el Estado y éste a su vez sobre la industria vuelven el modelo chino en perfecto ejemplo del tan controversial “capitalismo de Estado” que incluso, a pesar de lo anterior puede significar, en determinadas políticas económicas, un fuerte contrapeso al desmedido, ambiguo y mas controversial “neoliberalismo”. Cuestión de discursos, el espectro político-económico actual se encuentra en la niebla total, sin embargo, para no irse por las primeras impresiones, era preciso el alejar claramente el sistema chino de un modelo de izquierda tradicional. Avanzando hacia el desarrollo deportivo, el modelo chino sigue las reglas no escritas para un mayor control Estatal, similares a las mencionadas en el México del PNR; que el desarrollo deportivo obedezca y nutra un sentimiento nacionalista feroz; sin embargo, el modelo chino incrementa el discurso en cuanto la apropiación cultural del deporte, nombrando el ping-pong como deporte del régimen en tiempos de Mao, y posteriormente el bádminton como símbolo para el Estado.

Contrastando mas no discrepando con la lógica nacionalista, la implementación de la educación física para su evolución en el alto rendimiento deportivo chino, sigue una lógica de liberación económico-social que hubiese agradado a Keynes, pues en un mercado tan amplio como el chino, el deporte se introduce en la educación pública mientras se nutren el resto de intereses y áreas de desarrollo intelectual, la educación física promociona al régimen pero el individuo consta de la libertad de elección y además de un esquema idealmente diseñado para el triunfo del más capaz. Es quizá, esta meritocracia deportiva, que comienza con un modelo de promoción para un bienestar social desarrollado en un ambiente económico que impulsa la producción industrial y de capital sin monopolizar el mundo deportivo, el que quizá, de lejos, hubiese agradado a un Keynes contemporáneo, que hubiese gustado de competir en los masivos torneos de raqueta en la China del siglo XXI.